
Pensamiento y acción educativos en Chile: a partir de los Premios Nacionales de educación. Tomo I: Premiados 1979-1993, Jaime Caiceo, Universidad de Los Lagos, Santiago de Chile, 2012, 256 pp.

El profesor Jaime Caiceo vuelve a presentarnos un valioso aporte para los estudios del pensamiento en Chile, en esta ocasión, referido al pensamiento educativo chileno desde el último cuarto del siglo XX.

Encontraremos en el texto una presentación de la biografía, pero también una interpretación del pensamiento educativos de los autores. Los educadores que se seleccionaron para este tomo son los siguientes premiados: Roberto Munizaga (1979), Teresa Clerc (1981), Luis Gómez Catalán (1983), José Herrera (1985), Marino Pizarro (1987), Luis Cereceda (1989), Viola Soto (1991) y Ernesto Livacic (1993).

No me detendré en destacar elementos de la obra de los premiados, eso el libro lo logra exitosamente entregándonos además las referencias bibliográficas para realizar estudios sobre la obra de estos pensadores y pensadoras chilenos.

Sin embargo, me detendré brevemente (lo que permite un formato actual de reseña para una revista) en el primer capítulo del libro, que refiere al contexto histórico. La tesis más fuerte del profesor Caiceo es que en el sistema educativo chileno, incluyendo sus reformas, se ha tenido como base fundamental las ideas y teorías del filósofo y educador John Dewey desde los inicios del siglo XX. Según Caiceo, la historia educativa de este siglo se puede clasificar en dos tendencias opuestas: una desarrollada por educadores ligados a la idea del libre pensamiento impulsado por la masonería y que podríamos llamar sector laicista; la otra desarrollada por educadores cristianos católicos y que podríamos llamar el sector católico. También habría una tendencia intermedia entre estos dos sectores.

En lo personal la tesis me parece sorprendente, ya que se suele creer que la influencia de Dewey, en el sistema educativo chileno, es bastante más tardía. Espero que la tesis pueda ser debatida por quienes han sostenido que los introductores de Dewey en el pensamiento educativo chileno han sido otros, o, de lo contrario, que se explicita en qué sentido introducen ideas nuevas sobre este pedagogo. Sin duda aquí hay elementos que se pueden discutir.

Caiceo recurrirá a las propuestas educativas de los adherentes al sector laico, tales como, Darío Salas y su hija Irma Salas, pasando por Amanda Labarca; y otros del sector católico como Alberto Hurtado y algunos seguidores de éste. Los representantes de ambos grupos tendrían una marcada influencia del ideal de la “escuela nueva”, propuesta educativa del pedagogo estadounidense.

Las reflexiones de Caiceo van más allá de un análisis meramente técnico, para esto sólo menciono dos cuestiones que señala y que quedan sonando como asuntos importantes. La primera, en torno a su afirmación de que resulta extraño que en un campo, como es el de la educación, en el cual hay una clara mayoría de mujeres, en el listado de los premios se aprecia una notable minoría femenina. Dicha cuestión sería un síntoma más del machismo imperante en nuestra sociedad, con lo cual se abre la reflexión hacia las perspectivas de género.

La segunda, es la reflexión en torno al origen social de los Premios Nacionales, en su mayoría, todos provenientes de estratos sociales socioeconómicos deficientes o no los mejores que se pudiera esperar. Por otra parte, se puede observar que la mayoría de ellos posee un origen rural. Así, la cuestión de pensar la educación pareciera ser una temática de los sectores no hegemónicos de la sociedad.

Finalmente, destaco el aporte que resulta esta obra para la historia de la filosofía que se hace en Chile, al realizar un estudio sobre Roberto Munizaga. Este filósofo de la educación, en las reconstrucciones actuales del panorama filosófico chileno ni siquiera aparece nombrado, aunque ya había sido mencionado por Cecilia Sánchez. Caiceo va más allá incluso al destacar la vocación de este filósofo por una integración latinoamericana. Al parecer Latinoamérica no ha estado ausente en la reflexión de los filósofos chilenos.

ALEX IBARRA PEÑA
Universidad Nacional Andrés Bello
alex_ibape@yahoo.com